

DE PAUL GAUGUIN

Por M. CARDENAL DE IRACHETA



LA HUIDA (Colección particular)

albores del siglo XIX al Perú, casado con una linda francesa, la señorita Teresa Leisné.

El hermano de este don Mariano, el general don Pío Tristán Moscoso, fué, ya *in partibus*, virrey del Perú cuando Laserna, tras la rota de Ayacucho, capituló. Debía de ser el tal don Pío hombre de vitalidad asombrosa, y de él Gauguin cuenta—y nada cuesta creerle—que se casó a los ochenta años y que aun años después se enamoró perdidamente de su sobrina-

nieta, la madre del pintor. Murió don Pío a los ciento trece años de edad. La mencionada Flora Tristán, abuela de Gauguin, no es menos digna de recuerdo. Aunque por otras razones. En 1819—apenas tenía dieciséis años—casó con un modesto impresor francés, un tal M. Chazal, con quien parece que no fué feliz. Volvió a su patria peruana, donde no fué bien recibida de sus poderosísimos y riquísimos parientes. Si hay hipérbole en los adjetivos, póngala el lector a la cuenta de la imaginación del pintor—que es quien lo